



SÍNDROME X FRÁGIL DE ARGENTINA  
AGRUPACIÓN DE PADRES

SFX 10

**TRASTORNO DE  
CONDUCTA EN EL SXF**

(Cuaderno Nro. 2 de la Asociación Catalana Síndrome X Frágil)

E-Mail: [contacto@xfragil.com.ar](mailto:contacto@xfragil.com.ar)

WEB: <http://www.xfragil.com.ar>

## 1. INTRODUCCIÓN

No todos los niños con Síndrome X Frágil (SXF) tienen problemas de conducta, pero se trata de un trastorno muy frecuente que puede aparecer en algunos momentos a lo largo del desarrollo. Algunas conductas disruptivas, no todas, pueden estar relacionadas con el síndrome.

El objetivo de este cuadernillo es conocer el motivo de estos problemas de conducta, y poder ofrecer algunas pautas básicas que pueden ayudar a mejorarlos.

## 2. QUÉ ES CONDUCTA?

El término conducta, en este cuadernillo, se utilizará para describir aquello que hace o dice el niño. La conducta se puede observar y sentir. En este sentido, es diferente de lo que puede estar pensando o sintiendo el niño en aquel mismo momento.

Cuando un niño se mueve, está realizando una conducta motora. Si habla, realiza un comportamiento verbal. Si ríe o llora, realiza una conducta emocional. La persona está continuamente haciendo conductas.

Conocer las características comportamentales y observarlas, será de gran ayuda para comprender aquellas conductas que pueden parecer aisladas o sin sentido. Hay personas que parten de la creencia que las conductas inadecuadas de los niños son debidas a prácticas parentales inconsistentes. Es habitual que muchos padres expliquen la vergüenza que pasan cuando su hijo explota en público o le da una rabieta, y como la gente tiende a pensar: “qué padres más blandos! Lo que este niño necesita es una buena torta”. Existe otra interpretación de estas conductas que consiste en entender que son debidas a la falta de habilidades necesarias para comportarse de forma adecuada. Por lo tanto, la mala conducta de los niños no es necesariamente culpa de los padres.

Utilizar prácticas disciplinarias que han servido para otros niños sin una problemática neurocognitiva –como amenazar, recordar las consecuencias de una conducta, castigar, o pegar- pueden no ser útiles o incluso perjudiciales. Es necesario utilizar técnicas adecuadas y buscar el asesoramiento de especialistas que conozcan el síndrome.

Cuando sabemos por qué actúan de una determinada manera, las estrategias para que las cosas funcionen mejor resultan más claras. A veces simplemente la comprensión de las dificultades de un niño pueden, por sí solas, pueden producir mejoras en la relación adulto-niño. Cuando un niño se siente frustrado, por ejemplo, con una tarea escolar y no sabe expresar exactamente en qué tiene la dificultad, utilizará conductas inapropiadas, como romper la hoja o arrancar las

hojas del libro con el propósito de huir de la tarea.

Si conocemos la baja tolerancia a la frustración que tienen estos niños, podremos ofrecer alguna alternativa o estrategia para ayudarlo a que no se frustre tan fácilmente, y además, evitaremos la necesidad de castigarlo. En esta situación, castigar o reñir, no sólo no le aporta nada, sino que al contrario, hará que aún se frustre más y que la mala conducta aumente y se bloquee.

### 3. CARACTERÍSTICAS QUE PUEDEN INFLUÍR EN LA CONDUCTA

Existen muchas explicaciones sobre el motivo por el cual los niños con SXF tienen problemas de conducta. La causa más frecuente es la ansiedad, pero también hay otros factores que pueden jugar un papel importante en la mala conducta como:

- **El Lenguaje:** limitado (o ausencia de lenguaje), es un factor que predispone a la mala conducta. Tienen conductas inapropiadas para expresar lo que quieren o lo que sienten, ya que no lo pueden expresar verbalmente.

Un niño de 7 años puede reaccionar tirándose al suelo y coger una rabieta para decirnos que no quiere ir a algún sitio. Si no se reacciona frente a esta conducta no entenderemos qué quiere y, si por el contrario, se reacciona de forma exagerada, seguirá quedándose en el suelo.

Un niño de 8 años, en clase, se va hacia la puerta sin decir nada y se queda parado indicándonos que quiere salir. El mismo niño, cuando cambia alguna cosa prevista en la escuela, grita y mueve mucho las manos. Es necesario prever que los cambios le angustian.

Si estos niños tuvieran la habilidad de comunicar correctamente qué es lo que sienten, y no les produjera ansiedad el cambio, posiblemente no tendrían estas conductas. ¿Es lógico pensar que les gusta comportarse de esta forma?

- **Ansiedad:** En ocasiones tienen ansiedad y no la pueden controlar. Es en este momento cuando aparecen reacciones incontroladas como gritar, enfadarse, aletear, tirarse al suelo, y el lenguaje repetitivo. Los cambios y el cambio de rutinas pueden producir un nivel de ansiedad elevado. Existen estudios que han demostrado que la ansiedad de las personas con SXF sube más rápidamente y se mantiene durante más tiempo que la de las personas sin SXF.

Un niño de 9 años va a un casal cada sábado, pero cuando llega el sábado por la mañana no quiere ir. Tiene dificultad para afrontar esta situación. Luego cuando ya está allí, le gusta mucho y quiere quedarse.

- **Aspectos sensoriales:** Nuestro cerebro nos ayuda a analizar, clasificar y responder a toda la información sensorial que nos llega del entorno. Hay niños que no tienen desarrollada la habilidad de integrar esta información y, por ello, reaccionan inadecuadamente a ciertos estímulos sensoriales.

Diferentes aspectos sensoriales –como la textura de ciertos alimentos, el ruido, el olor, o el tacto-, pueden causar ciertas reacciones conductuales. Es frecuente que cuando alguien les toca, eviten el contacto o tengan una reacción exagerada.

A un niño de 10 años le tienen que cortar las etiquetas de la ropa por que le molestan. Un niño de 7 años tiene muchos problemas de conducta en el comedor de la escuela porque es un lugar con mucho ruido. También es frecuente que les cueste o no les guste ir a cortarse el pelo.

- **Aspectos sociales:** Habitualmente los niños afectados por el SXF tienen excesiva ansiedad social y dificultades en el uso del lenguaje, cosa que dificulta las interacciones con sus iguales. La evitación del contacto ocular y las dificultades en mantener una conversación, a menudo afectan negativamente a la socialización.

Muchos padres explican que cuando conocen una persona nueva salen corriendo a se tiran al suelo.

Sabiendo esto, en ciertas ocasiones es mejor dejarlos y no insistir en que miren a la cara u obligarlos a saludar.

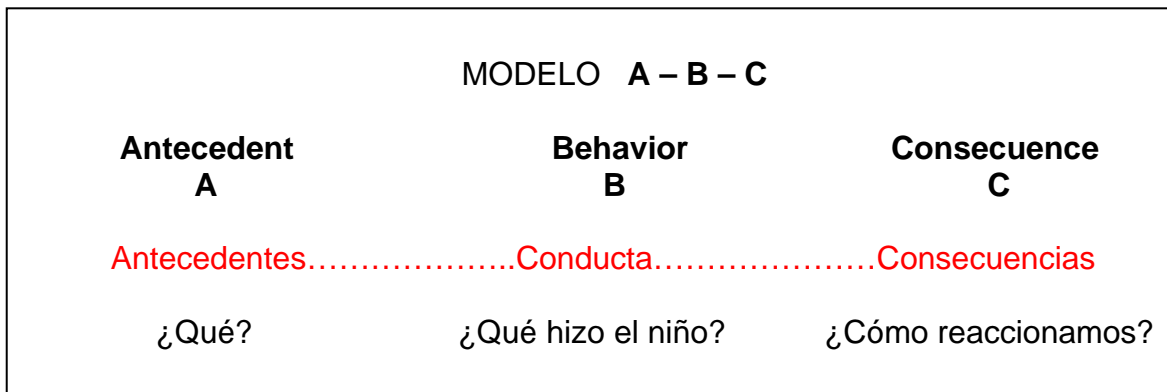
- **Falta de atención e impulsividad:** Estos aspectos dificultan el aprendizaje e interfieren en la conducta. Hace que actúen sin pensar, no paren quietos, lo quieran tocar todo y no puedan controlar ciertos impulsos. Es importante saber que en ocasiones son más activos que otros niños.

#### 4. INTERVENCIONES CONDUCTUALES

No existe ningún problema conductual específico para niños y niñas con SXF. Los profesionales que han trabajado en este campo ven la necesidad de utilizar estrategias de diversos programas sin que una excluya a la otra. La intervención debe ser realizada por una persona que conozca el fenotipo conductual del SXF. Es importante realizar una intervención individualizada para cada caso, ya que cada niño tiene sus características propias. Este cuaderno pretende ofrecer algunas técnicas y estrategias para entender y mejorar la conducta de estos niños.

Un programa conductual que ha funcionado con estos niños es el denominado **ABC** [**A** (antecedentes) – **B** (conducta) – **C** (consecuencias)]. Esta perspectiva parte de la base que la conducta no sucede de forma aislada, sino que es el resultado de la compleja interacción entre el niño y su entorno. Modificando los antecedentes y trabajando las consecuencias se pueden modificar muchas conductas (cuadro 1)

**Cuadro 1:**



- La CONSECUENCIA al realizar una conducta es lo que nos ayuda a entender cómo podemos modificarla.
- Es la propia CONSECUENCIA la que mantiene el ciclo de la conducta
- Eliminando o modificando los ANTECEDENTES podemos disminuir o eliminar la conducta.

**Por ejemplo:**

- **Antecedente:** el niño tiene hambre
- **Conducta:** llora porque no puede expresar verbalmente que tiene hambre
- **Consecuencia:** se le da algo para comer y esto hace que deje de llorar. El niño aprende rápidamente que cada vez que quiere algo de comer tiene que llorar. Se refuerza la conducta de llorar dándole comida. Se puede intentar anticipar y, antes de que lllore, darle comida.

Otras técnicas que han sido útiles son las siguientes:

- **Refuerzo positivo:** a menudo sólo tenemos en cuenta la mala conducta. Es importante poder ver lo que el niño hace bien y decírselo, para que en otras ocasiones lo vuelva a hacer.
- **Tiempo fuera:** En ocasiones esta técnica puede ser útil. Se trata de enviar al niño a su habitación o a algún sitio establecido previamente, cuando la situación le sea difícil, para que esté allí un rato, pocos minutos, hasta que se calme.
- **Economía de fichas:** Se trata de un sistema de intercambio.

*Realizando las conductas que se pactan previamente, el niño es recompensado con fichas que posteriormente se cambian por lo que se haya acordado. Por ejemplo, si ayuda a quitar la mesa cada día, se le da una ficha, y al final de la semana, si tiene 7 fichas, se le compra un paquete de figuritas.*

*Estas técnicas son las clásicas de modificación de conductas.*

Otro modelo a tener en cuenta es el CPS (Collaborative Problem Solving) desarrollado por Greene Ross Greene, "**El niño insoportable**", Editorial Medici. Parte de la idea que la conducta del niño es debida a un retraso en el desarrollo de ciertas habilidades cognitivas (cuadro 2) indispensables para poder tener un buen comportamiento.

Este enfoque se centra más en la cognición que en la conducta y permite que el adulto pueda comprender que la mala conducta no necesariamente es intencionada o manipuladora. Se pueden producir ciertas conductas que requieren habilidades que no están desarrolladas. La regulación de las emociones, la tolerancia a la frustración y la habilidad de resolver problemas por parte del niño no se desarrollan independientemente, sino que dependen, en parte, de la manera y de los modelos utilizados por los adultos para enseñarlo.

Este modelo cree que el resultado de la conducta depende del grado de compatibilidad entre las características del niño y las del adulto. Desde esta perspectiva, en ocasiones el comportamiento del niño es valorado negativamente por el padre o la madre y esto contribuye a aumentar comportamientos desadaptativos. Teniendo en cuenta que se requieren unas habilidades básicas para regular la conducta, es comprensible que haya problemas de conducta en diversas situaciones.

Un ejemplo que permite comprender cómo algunas de las disfunciones expuestas modulan la conducta se refleja en el ejemplo de Juan:

**Padre:** *Deja de mirar la TV y vamos a la fiesta*

**Juan:** *No , estoy mirando la TV*

**Padre:** *Apaga la TV y ven aquí. AHORA, que tenemos que irnos!*

**Juan:** *No Puedo!*

**Padre:** *¿Cómo que no puedes? Estamos todos aquí, en la entrada, preparados para irnos. VEN AHORA MISMO.*

**Juan:** *Tu calla!*

**Padre:** *¿Quieres hacer el favor de no contestar así? ¿Por qué contestás siempre tan mal?*

**Juan:** *NO LO SE!!!!!!!!!!!!!!*

Independientemente de lo que pueda pasar a partir de aquí, podemos intentar pensar en qué nos podría decir Juan si no tuviera dificultades para expresar sus intereses o sensaciones:

*“Mirá papá, yo tengo un problema. Constantemente me dices que deje de hacer cosas que me gustan para ir a la fiesta. A mí no me gusta ir a la fiesta y, además, me crea ansiedad. Cuando me pedís estos cambios, empiezo a sentirme ansioso y bloqueado. Se me hace difícil pensar claramente, me bloqueo, y entonces vosotros gritáis; y yo digo cosas que no quiero decir. Vosotros os enfadáis, a veces me castigáis o apagáis de golpe la TV y esto me hace enfadar mucho. Sé que todo esto no os gusta, pero es que para mí, tampoco es agradable esta situación”*

Cuando aparece la frustración y el bloqueo en una situación, es cuando empieza el abordaje terapéutico. Una vez se conocen las situaciones en las que el niño se bloquea o tiene problemas, es preciso dar una explicación sobre cuáles son las habilidades que no tiene. La mala conducta, generalmente, aparece cuando las demandas cognitivas superan la capacidad del niño para responder de forma adaptada. Es de vital importancia conocer los desencadenantes y poder actuar de forma comprensiva y ayudar al niño en la medida que se pueda. Así, le ofrecemos estrategias para resolver posteriormente situaciones parecidas. Además de entender el déficit, el CPS requiere ubicar cada conducta en una de las 3 categorías que Greene denomina “los cestos A – B y C”.

En el cesto “A” el adulto se debe mantener como una figura de autoridad. No se discute, no se argumenta, no se grita... se tiene que hacer, simplemente, se debe hacer lo que dice el adulto. El “cesto A” sólo se utilizará en situaciones en que peligre la integridad del niño, cuando haga conductas en que puede hacer daño a los otros o a él mismo, o bien que pueda deteriorar muebles o cualquier otro tipo de objeto.

En el “cesto C” se colocan las conductas que de momento no se tienen en cuenta. El adulto no interviene, por ejemplo, cuando va descalzo por casa, cuando se pone los calcetines al revés, si grita cuando le sale algo bien en casa, si ríe cuando se le habla seriamente, cuando dice palabrotas o no para quieto. Estas conductas se pueden dejar pasar. Podemos decir que son poco importantes. Además, se ha comprobado que aunque se intervenga, siguen produciéndose.

En el “cesto B” están las conductas que pueden incidir en la mejoría de las habilidades necesarias para tener una buena conducta. Se intenta que el niño sea capaz de modular la conducta. Para que esto pase, es necesario que el adulto sea empático, es decir, que sepa ponerse en el lugar del otro, que defina el problema y ayude al niño a encontrar una solución conjunta para los dos, en la cual cada uno deberá ceder un poco. La empatía (saber ponerse en el lugar del otro) facilita que el niño y el adulto conserven la calma. Definir el problema permite que el niño entienda qué le pasa y, conjuntamente, se puede encontrar una solución que posteriormente el mismo niño podrá aplicar en otras situaciones.

## **Cuadro 2 – Habilidades Cognitivas relacionadas con la conducta:**

### ➤ **Funciones ejecutivas**

- Dificultad en adaptarse a situaciones nuevas
- Desorganizado
- No pensar en las consecuencias de una actuación
- Solución de problemas
- Flexibilidad cognitiva

Cuando está en clase y no puede salir al patio porque llueve, necesita flexibilidad cognitiva para adaptarse al cambio de rutina.

### ➤ **Habilidades en el procesamiento del lenguaje**

- Dificultad para expresar pensamientos en palabras
- Explicar cómo se siente con palabras

En ocasiones se muerden la mano y gritan, se tiran al suelo, aletean cuando experimentan un estado emocional que no saben expresar con palabras.

### ➤ **Habilidades para regular las emociones**

- Irritabilidad
- Frustración / ansiedad

Una baja tolerancia a la frustración puede hacer que en la clase, cuando no le sale bien alguna actividad, se frustre y tenga una reacción agresiva. Siempre le toca un cromó en un pastelito y un día no hay cromó, puede enfadarse y bloquearse porque no ha salido el cromó.

### ➤ **Habilidades sociales**

- Poca consciencia de cómo le ven los otros
- Saber cómo actuar en cada situación
- Percibir y atender a las pistas sociales
- Tener en cuenta el punto de vista de los demás

El contacto ocular pobre y las dificultades en mantener una conversación, a veces afecta negativamente a la sociabilidad.

Tienen una dificultad en detectar qué piensan los demás y qué esperan de nosotros.

Es importante tener claro que la conducta del niño no es debida a un retraso en el desarrollo de aquellas habilidades cognitivas concretas.

El problema conductual debe contemplarse como un trastorno de aprendizaje más.



## 5. CONSEJOS PRÁCTICOS

➤ Crear un entorno favorable y actuar antes que se produzca la conducta. Una vez que las cosas empiecen a mejorar, el niño se irá mostrando más receptivo.

➤ Detectar las señales de aviso de que las cosas empiezan a ir mal o que la situación sobrepasa al niño, y así, poder actuar y evitar o suavizar la situación.

➤ Ofrecer un objetivo da sentido al cambio y reduce la ansiedad que en ocasiones se produce por no entender qué pasa y el por qué del cambio. Los cambios son un detonante de problemas de conducta. Podemos anticipar el cambio, pero a veces no conseguimos nada y hacemos que esté más nervioso preguntando una y otra vez cuándo llegará el cambio. Es útil plantearle un objetivo o finalidad relacionada con el cambio.

***Por ejemplo:*** si tenemos que ir a una fiesta de cumpleaños y no le gusta o no quiere ir, podemos decirle que él es el encargado de llevar el regalo a la niña de la fiesta y que por este motivo tiene que ir a la fiesta.

***Por ejemplo:*** si normalmente un niño no quiere bajar del coche de la madre cuando llega a la escuela y lo que hace es gritar, pegar, morderse, le podemos explicar, antes, que tendrá que hacer una cosa muy importante, como dejar unas monedas, que le dará su madre, en una caja de la clase, y con aquellas monedas comprarán cosas para los niños de la clase al final de la semana.

➤ Conocer CUANDO, DONDE, y con qué FRECUENCIA se da una determinada conducta. Todas las conductas suceden por alguna razón. Debemos entender los antecedentes (**A**ntecedents), la conducta (**B**ehavior) y la/las consecuencias (**C**onsequence). Modificando alguno de estos aspectos, mejora la conducta.

➤ Modificar el entorno o la situación, siempre que sea posible, hace disminuir la probabilidad de aparición de una conducta conflictiva. En ocasiones es más fácil cambiar el entorno o la estructura de una rutina para que desaparezca, que intentar cambiarla.

***Por ejemplo:*** es frecuente, que cuando los niños con SXF entren en un gran centro comercial, se sienten bombardeados por la cantidad de estímulos que hay y, consecuentemente, la conducta es negativa. Una vez analizada la situación, tenemos que entender que la causa de la conducta indeseada es la hipersensibilidad del niño. Nuestra respuesta puede ser negativa, probablemente

*aumentaremos los estímulos (gritando, cogiéndole fuerte de la mano...) En esta situación, una posible solución sería no llevar al niño a los centros comerciales y nos ahorramos la situación conflictiva, o ir un día que sabemos que hay menos gente. Cambiar la estructura, puede ser tan simple como cambiar la rutina de cada día.*

**Por ejemplo:** *dejar que el niño se vista después de desayunar, en lugar de antes, si esto le gusta más y provoca menos conflictos a primera hora de la mañana.*

➤ Tener en cuenta que las vacaciones pueden hacer que el niño esté más irritable o ansioso. Es importante aceptar que necesitará unos días para adaptarse. Es preciso mantener los puntos clave de la rutina en la medida que se pueda. La hora de levantarse, las comidas, el baño y la hora de ir a dormir, pueden ser unos puntos de referencia. Es conveniente llevarse juguetes, chupetes, .... Cosas que les recuerden a su entorno para ayudarlos a situarse.

➤ Ofrecer al niño alternativas en determinadas situaciones que le produzcan estrés o ansiedad y que desencadenen la conducta.

**Por ejemplo:** *ponerse auriculares y escuchar música en situaciones o lugares dónde hay mucho ruido (en el autocar escolar, una cafetería, por la calle, etc.). Si no se les ofrece una conducta alternativa que les ayude a canalizar la ansiedad, difícilmente escucharán y probablemente la conducta se repetirá sistemáticamente.*

➤ Utilizar una pauta visual con todos los pasos a seguir a la hora de realizar una tarea difícil. Ofrecer pictogramas para poder comunicar determinadas necesidades, ya que, en ocasiones, son niños con dificultades de lenguaje. De este modo evitamos la frustración.

➤ Ser consistentes. Este apartado presenta dificultades en su aplicación. La consistencia y lo predecible que puedan ser las rutinas son importantes para cualquier niño, pero especialmente para los niños con SXF.

➤ Ofrecer una conducta que sustituya a otra. Nunca debemos hacer desaparecer una conducta sin ofrecer una conducta alternativa.

**Por ejemplo:** *en lugar de gritar cuando ha acabado de comer, enseñarle que puede cantar una canción. Si en ciertas situaciones se da golpes, se muerde la mano o simplemente aletea, será positivo ofrecerle cualquier objeto que pueda utilizar para sustituir la conducta.*

➤ Intentar mantener la calma. El cólera sólo hará que empeore la situación. Si no se puede garantizar que se va a mantener la calma, es mejor salir de la situación.

➤ Desistir de razonar con él en plena rabieta. No es capaz de escucharte y además, no quiere.

➤ Hablar de forma positiva es importante. En lugar de decirle siempre lo que no debe hacer, intentar decirle las cosas de forma diferente. En lugar de decirle “deja de hacer esto de una vez, que tenemos que recoger!”, se puede decir “mira, ayúdame a recoger esto y después miraremos la TV”

➤ No utilizar palabras despectivas ni calificativos negativos. Es preciso dejar claro que es el mal comportamiento lo que no nos gusta, no el niño.

➤ Reforzar conductas positivas. Se deben encontrar refuerzos que sean útiles para el niño, teniendo en cuenta que cada niño es diferente. Los refuerzos más efectivos son los naturales, como ofrecerle una atención positiva, ofrecerle una respuesta al momento y de la forma adecuada. Aún así, hay que tener en cuenta, que en ocasiones, los niños con SXF tienen autismo y, por lo tanto, no responderán correctamente con el refuerzo social. Algunos de estos niños necesitan un refuerzo extremo como pequeños juguetes, ver más la televisión, etc.

➤ Averiguar qué horas del día son las más difíciles. Avanzar una cena media hora es mejor que tener que soportar media hora de gritos por que tiene hambre.

➤ Decidir a qué horas pueden afrontarse mejor según qué cosas. Si cada vez que hay que bañarse es un drama y se rompe toda la rutina de ir a la cama, es preciso buscar otra hora de la tarde para bañarse. Quizás aún será un problema, pero en ocasiones es bueno saber que inmediatamente después de un rato de juego muy movido es difícil que se relaje y se quede quieto rápidamente. Se debe ser consciente que debe ir bajando el ritmo de a poco, y si es preciso, deberemos ayudarlo a que se calme.

➤ Avisarle antes de pasar de una actividad a otra para que tenga tiempo de prepararse. Exigir el cambio con rapidez acostumbra a ser contraproducente.

➤ A veces no es el sabor de una determinada comida lo que no le gusta,

sino la textura. Se puede intentar darle esta comida de otra forma diferente, a ver si así mejora la situación. Hay niños que no les gusta la zanahoria cruda, pero hervida sí. Se debe sacar importancia y no reaccionar exageradamente. Es bueno dejar que coma lo que quiera del resto de comida sin llamar la atención sobre qué es lo que no ha comido.

➤ Dejar que el niño tome la iniciativa en el juego es importante. No es nada fácil pero es mejor no caer en la tentación de dirigir el juego para hacerlo mejor. Es preciso que él diga qué quiere que hagáis. Imitar lo que él hace con las construcciones o con lo que esté jugando, es una forma de decirle que nos gustan sus ideas y por esto las copiamos.

➤ Bajar a su altura cuando jugamos con él. Si juega en el suelo se debe estar con él en el suelo. Es importante estar a su nivel para comunicar.

➤ Aplicar las mismas estrategias en todos los entornos del niño.

➤ Aunque las pautas son muy importantes, también es de vital importancia encontrar un momento para jugar juntos, reír, hacer bromas y abandonar los límites y las expectativas, e intentar crear momentos divertidos y positivos con el hijo.

## 6. QUÉ PAPEL JUEGA EL TRATAMIENTO FARMACOLÓGICO EN LA CONDUCTA

La medicación puede tener un papel muy importante a la hora de ayudar al niño a adquirir comportamientos más apropiados.

El tratamiento farmacológico puede ser necesario para los problemas de atención, la ansiedad y/o la depresión. La ansiedad es un componente muy común entre los niños con SXF que en ocasiones se debe tratar. El tratamiento para el déficit de atención puede mejorar los aprendizajes.

El tratamiento para la ansiedad puede ayudar al niño a utilizar correctamente las habilidades que han aprendido o que están aprendiendo. Entre los adolescentes, en ocasiones, se observa cierta agresividad que es importante tenerlo en cuenta y tratarlo farmacológicamente.

Los neuropediatras o psiquiatras infantiles son los que evalúan en cada caso la necesidad de tratamiento, desde el punto de vista farmacológico. La intervención farmacológica no es una alternativa, sino un complemento al tratamiento conductual.

## **CONCLUSIONES**

*Muchos niños y niñas, a lo largo de su desarrollo pueden tener problemas de conducta, pero pueden ser capaces de mejorar estos aspectos.*

*En ocasiones, estas conductas mejoran con el tiempo, cuando el niño va creciendo y se desarrolla. En otras ocasiones los padres necesitan ayuda de un especialista para mejorar la conducta. Lo más importante, a pesar de todo esto, es comprender el por qué el niño se comporta de esta forma, ya que esto guiará la intervención. Es importante recordar que cualquier conducta sucede por alguna razón.*

Material extraído del “Cuaderno 2” de la Asociación Catalana Síndrome X Frágil – 2006

Dirección: Mercé Bellavista y Carles Fauró

Asesoramiento: Dra. Montse Milá y Dr. Josep Artigas

Contenido: Katy García y Eugenia Rigau